

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

Año LIII.—Núm. 8.837

Madrid, martes 19 de julio de 1938

Precio del ejemplar, 15 céntimos

HABLA AL PUEBLO EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Combatimos por la libertad de todos, incluso la de nuestros adversarios

BARCELONA, 18.—La conmemoración más solemne del segundo aniversario del levantamiento militar ha consistido en el anunciado discurso del jefe del Estado, don Manuel Azaña. El acto tuvo lugar en el Ayuntamiento de Barcelona, donde se reunieron representaciones del Cuerpo diplomático y de la democracia española. Asistió el Gobierno en pleno, así como el de la Generalidad; un crédito número de diputados del Parlamento de la República y del de la Generalidad, representantes del Ejército y otras muchas personalidades. Desde su residencia oficial llegó el señor Azaña a Barcelona a media tarde, siendo ovacionado por el público a su paso por las calles, cuando se dirigía al Ayuntamiento.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

Han ido con su derecho a las instituciones creadas para el mantenimiento de la legalidad internacional. Aunque no compartía por completo la doctrina, España había tomado en serio los fines de la Sociedad de Naciones. España había aceptado las limitaciones que allí se ponían a una obra de conjunto, para sumarse a una política general de paz.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

En realidad, si los españoles—me refiero a los de la otra zona—quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

En realidad, si los españoles—me refiero a los de la otra zona—quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

En realidad, si los españoles—me refiero a los de la otra zona—quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

En realidad, si los españoles—me refiero a los de la otra zona—quisieran dar muestras de su carácter, ya no haría falta el Comité de Londres, porque serían los mismos españoles, desengañados y avergonzados, los que arrojarían a los invasores.

Discurso del presidente de la República

«Cada vez que los Gobiernos de la República han estimado conveniente que me dirigiera al país—empezó diciendo el jefe del Estado—lo he hecho desde un punto de vista impersonal, dejando a un lado las ocupaciones más importantes y cotidianas que me incumben, para discursar sobre actos capitales de nuestro problema, confirmado en sus manifestaciones preeminentes.

A pesar de cuanto se hace para destruir, España subsiste. España no está dividida en dos zonas delimitadas por la línea de fuego. Donde haya un pensamiento español, donde haya un sentimiento español, allí hay un: voluntad que entra en cuenta. Hablo para todos, incluso para los que no quieren oír lo que se les dice. Es mi deber estricto hacerlo así. No me cuesta trabajo cumplir con mi deber; todo lo contrario. Al cabo de dos años, cuando todos mis pensamientos se han concentrado, no voy a convertirlos en lo que nunca he sido. Incumbe a los Gobiernos dirigir la guerra. Se forman y se hunden éstos, según los vaivenes de su popularidad; y puesto a discursar sobre política y sobre la guerra desde el punto de vista que me corresponde por obligación, he preferido siempre afirmar verdades que son y que seguirán siendo. Hemos discursado entre todos: unos por raciocinio, otros por emoción. Lo que importa es tener razón; saber después difundirla, porque sería triste cosa que, teniendo razón, pareciera como si la hubiésemos perdido a fuerza de palabras locas y hechos irresponsables. A la larga, la verdad y la justicia se abren paso. Pero es necesario que salgan a la luz, respaldados por una responsabilidad. Desde mi puesto he procurado que todos lo hagan así. El derecho de enjuiciar públicamente la labor del gobernante subsiste a pesar de la guerra, excepto para las operaciones militares, como es lógico. Con esta crítica es como se constituye y se forma una opinión. El ejército esta crítica compete a todos. Es obligación difícil de cumplir. Pero es tan necesaria para la vida del país como lo es el valor en los combatientes para la vida de la República. En esta tarea de conseguir lo que en mi opinión conviene al país, no he regateado nunca mi concurso. Tampoco hoy. Los que están acostumbrados a escucharme saben que nunca digo cosa contraria a lo que pienso. Sentadas estas advertencias, voy a llamar vuestra atención sobre hechos que todos conocéis acerca de las fases diferentes del problema español.

La discordia civil, convertida en guerra de invasión

De todas ellas, la que hoy absorbe mayor interés es la internacional. El drama español surgió, aparentemente, como un gigantesco problema de orden interior. Todos los Gobiernos que ha tenido la República desde entonces se han esforzado en situarlo así. Pronto se descubrió el aspecto del problema internacional. Se acusaba porque otros Estados europeos, principalmente Alemania e Italia, actuaban con hombre material en apoyo de los que atacaban a la República. Esto, ¿por qué? ¿Por simpatía política o por una razón de cruzada ideológica? No. En el fondo, al Estado alemán e italiano les importaba poco cuál sea el régimen político de España; y si, en vez de mantenernos en nuestro puesto internacional clásico, nos hubiésemos prestado a servir el interés de Italia en el Mediterráneo y la política occidental que propugna, entonces en Roma y en Berlín se hubiese creído, se hubiese dicho, que nuestra República era un régimen de la mejor perfección estatal. Cuando sentamos la realidad de esta intervención no fuimos creídos. Se creyó que eran manos de la República. Yo mismo, en julio o agosto de 1936, lo dije; por lo visto se creyó también que yo me había adscrito a los servicios de propaganda de la República. Los Gobiernos de la República han remitido después a todas partes pruebas del hecho, que fueron recibidas con reservada desconfianza o con simpatía casi tímida. Pero hoy nadie puede ponerlo en duda.

Ha sido preciso que los propios agresores confiesen su agresión y la tomen como moneda de cambio. ¿Qué han hecho ante esta situación los Gobiernos de la República?

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE GUERRA Y LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
50 211 7 16
NUMERADO DEL 1 AL

SERVICIO HISTORICO MILITAR
ARCHIVO DE LA GUERRA DE LIBERACION
DOCUMENTACION ROJA
ARMARIO LEGAJO CARPETA DOCUMENTO
NUMERADO DEL 1 AL



Redacción, Administración
y Talleres:
Trafalgar, 31 · Madrid

18 DE JULIO

HITO DE EPOCA

Será grotesco decir que una división de tiempo comenzó con determinado hecho a las tantas horas y tantos minutos de la mañana o de la tarde. No hay en la vida ni en la Historia, que también es vida, discontinuidades tajantes. Al contrario: cada acontecimiento está larvado en el anterior y lleva los gérmenes del siguiente. La Historia no es un montón o una suma: es una sucesión causal de fenómenos. Por eso es candoroso decir que Cristo creó el cristianismo, Mahoma el mahometismo, Lutero el protestantismo, Erasmo el Renacimiento, los bárbaros el feudalismo, Marx el Socialismo, Mussolini el fascismo, etc., etc. No es esto, sino que esos hombres fueron producto del medio, resultado fatal del ambiente económico, político, social, religioso y humano en que vivieron. En el fondo, más que realidades son símbolos; la verdadera realidad es lo que se palia bajo esos nombres.

El 18 de julio de 1936 marcará en España una época trascendental. Lo superficial, la condición, el pretexto, fueron unos desdichados generales que se sublevaron. Se encuadraron en el grande hecho, como el pobre Judas en el escenario de la Pasión. Ni más ni menos. La causa honda era otra. Era el escarnio de un pueblo que, de antiguo, venía sojuzgado por una oligarquía cerril, y a la que el pueblo dijo: «Basta.» Desde el año 31 venía requiriéndola con buenos modos para que, poco a poco, fuera deponiendo su viejo cerrilismo. Pero los privilegiados no entendieron el lenguaje del pueblo. Y, brincando por la ley, alquilaron espadas para que perpetuaran sus privilegios, aunque a este fin fuera preciso vender la patria al extranjero. Así lo han hecho. Pero las treinta monedas de Judas sirvieron para ahorrarse él, sin impedir que el hecho cristiano marcara una era que perdura casi veinte siglos. Sin sospecharlo, Judas cooperó a iniciar la era cristiana. Así, los sublevados. La Humanidad camina a pasos dados, pero seguros. No retrocede jamás. Las castas, monopolizadoras del pasado, vienen perdiendo terreno desde la guerra de 1914. Como cualquier organismo natural, se batan en retirada ya para un cuarto de siglo. No se resignan a morir. La guerra, que terminó aparentemente en 1918 con la sola liberación de un pueblo de esas castas moribundas, continúa sorda en todo el mundo. Tenía que ser España donde se diera la campanada. Como otras veces, el Destino la ha elegido favorita. En ella, el antagonismo de clases, que ha venido, y viene, desenvolviéndose en términos de rencor pacífico, agitará con furia de volcán toda la superficie del planeta. Y de nada valdrán las simulaciones demagógicas del fascismo para galvanizar al cadáver, ni los programas preestablecidos y redondeados de los distintos idealismos. Del parto sangriento saldrá exactamente la criatura que la Humanidad actual traiga en gestación. Las demás serían monstruos, y los monstruos no sobreviven. En otras palabras: las sociedades se pondrán a tono con el desarrollo de sus economías. Esto ha pasado en el gran pueblo que se libró de las castas parásitas. Esto pasará en España y en todo el mundo. Pero a España le ha tocado en suerte dar la pauta general. De aquí saldrá la democracia auténtica, limpia fuente donde beberán por primera vez todos los pueblos de la Tierra.

El Frente Popular español, o, de otra manera, España, cribando sus pensamientos económico-social-políticos y eliminando lo desemejante en ellos, dará el modelo de la sociedad del porvenir. Con esta ejecutoria trágica nos ha regalado la Historia. ¿Y la guerra? La guerra, como acontecimiento español, se ganó al principio. Como suceso universal al que ha devenido, la ganará indefectiblemente el mundo. Y, lógicamente, la parte en que hoy estamos empeñados, como fracción de un todo, la ganaremos nosotros. Se quebrantarán, si no, todas las leyes naturales y humanas. Y éstas no fallan nunca. Los caprichos de los hombres, la tormentaria destructora y los avances territoriales, consecuencia de esa tormentaria, significan muy poco ante el imperativo de la Historia. España será la cuna de una nueva época. Y el 18 de julio de 1936, la fecha arbitraria de su comienzo.

FRENTE POPULAR

CONMEMORACION DEL 18 DE JULIO

Mañana, miércoles, a las siete de la tarde, se realizará en un céntrico local el acto conmemorativo organizado por el Frente Popular de Madrid en el segundo aniversario del alzamiento popular contra la traición fascista. Hablarán

- MIGUEL SAN ANDRES, ANTONIO MIJE,
- EDMUNDO DOMINGUEZ, RAFAEL HENCHE,
- DAVID ANTONA, CELSO DE MIGUEL
- y TORRES CAMPAÑA

Los que provocaron la guerra ya han perdido mucho más de lo que pretendían defender

El enemigo de un español es siempre otro español. Lo español es hacer uno siempre lo que gusta, de lo que se le permite, pero le molesta que haya otro español que goce de igual libertad. Este modo de ser, egoísta y provocador, ha dado lugar a un sistema terrible que llena de sangre nuestro suelo. Congregados estos elementos, se produjo el alzamiento contra la República, contra la solución de término medio que representaba la República. ¿Qué podían esperar de la violencia los que creían en el triunfo rápido de los militares? Miles y miles de muertos; ciudades y pueblos desaparecidos del mapa; la riqueza nacional comprometida en dos generaciones; y aquellos que pensaban en sus intereses, profundamente lesionados en su interés particular mucho más que si la República en vez de ser parlamentaria, hubiese sido una República revolucionaria.

Los daños alcanzan a todos: al burgués, al republicano, al proletario y al fascista. Durante cincuenta años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba 5 ó 6. Ya no tiene remedio. Durante cincuenta años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba 5 ó 6. Ya no tiene remedio.

Los daños alcanzan a todos: al burgués, al republicano, al proletario y al fascista. Durante cincuenta años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba 5 ó 6. Ya no tiene remedio.

Los daños alcanzan a todos: al burgués, al republicano, al proletario y al fascista. Durante cincuenta años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba 5 ó 6. Ya no tiene remedio.

Los daños alcanzan a todos: al burgués, al republicano, al proletario y al fascista. Durante cincuenta años los españoles estarán condenados a una pobreza estrecha y a trabajos forzados, si no quieren alimentarse con las cortezas de los árboles. El obrero que cobre 27 pesetas tendrá medios adquisitivos mucho menores que cuando cobraba 5 ó 6. Ya no tiene remedio.

El porvenir de España lo conquista y lo trazará su propio pueblo

En esta declaración, el Gobierno alude a la colaboración de todos los españoles, el día de mañana, en la obra de reconstrucción nacional. Ha hecho bien en decirlo así. Será esa una obra gigantesca, enorme. No será, no puede ser, una cosa personal. Será la obra de la colectividad en su conjunto. Cuando renazca la paz, la reconstrucción nacional, por el esfuerzo de todos, creará una nación de hombres libres y para hombres civiles. Cuando todo el pueblo español pueda emplear en esa obra su caudal de energías, que, por lo visto, son inagotables, nosotros tenemos que defender todo el patrimonio moral acumulado por los españoles en veinte siglos. La reconstrucción será completa; alcanzará, en fin, a cuanto atañe al cuerpo físico de la Nación. Pero hay otro capítulo en el que tendrá que ser construcción y no reconstrucción. Construcción desde los cimientos. Y esto es cosa que no depende de los partidos.

La construcción que se ha producido ha echado por los suelos todas las convenciones, poniendo a todos en opción entre la vida y la muerte, demostrando todos lo que son y lo que llevan dentro. Será el posterior a la guerra un juicio como el que se anuncia al pueblo hebreo en el valle de Josafat. Todos sabemos ya quiénes somos cada uno. Muchos en esta guerra se han engrandecido; por el contrario, se han enflaquecido otros. Dichoso aquel que muere sin esclarecer el límite de su grandeza! Otros no han muerto, por desgracia para ellos... (Aplausos.)

Esta situación creará un porvenir difícil de prever. Para muchos, una posición incomoda. No cabrán después excusas; se preguntará: ¿qué has hecho durante la guerra?

Ante queda la consideración más importante. Nunca ha habido nadie ni ha podido predecir nadie lo que puede dar de sí una guerra, que comienza siempre con estos o aquellos fines, con tales o cuales propósitos, pero ninguna guerra consiguió vaticinar desde el primer día cuál había de ser su repercusión social y política. Las guerras no son sólo las batallas. Es el signo de dos estados de ánimo que luchan uno contra el otro y la violencia de cuyo choque nadie puede calcular. Muchas guerras que se hicieron con un fin religioso o imperialista dieron luego un resultado completamente contrario. Es la moral de un país que nadie puede construir.

Después de un terremoto, a nadie le es posible distinguir o reconstruir el perfil anterior del terreno. Este fenómeno que se da en la tierra, me impide a mí hablar del porvenir de España en el orden político y en el orden moral, cuando los españoles se pongan a considerar lo que han hecho durante la guerra. De esta colección de males saldrá algo bueno. No tengo el optimismo de un Pangloss. No es verdad eso de que no hay mal que por bien no venga; pero del dolor sufrido procuraremos sacar, como es lógico, el mayor bien posible. Mas cuando los años pasen, las generaciones vengán y la antorcha pase a otros manos y se vuelvan a enfrentar las pasiones de unos y otros, pensad en los muertos que reposan en la madre tierra, y que nos envían destellos de su luz, de la que la Patria debe a todos sus hijos: piedad y perdón. (Grandes aplausos.)

MADRID DEFENDIO
A TODA ESPAÑA
Hoy Levante defiende
a Madrid
Ayudemos a las víctimas de la
lucha en Levante, aportando
nuestro óbolo a la suscripción
abierta por el Ayuntamiento de
Madrid

SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... 3,50 ptas. Provincias, trimestre... 10,50 25 ejemplares, 2,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD: Pídanse tarifas a la Administración Apartado de Correos 10.036

PANORAMA INTERNACIONAL

EL PROBLEMA ESPAÑOL PREOCUPA A INGLATERRA Y A FRANCIA, MAS QUE EL RECRUDECIDO ALBOROTO NAZI CONTRA CHECOSLOVAQUIA

LONDRES, 18.—Los periódicos dedican principalmente sus comentarios al próximo viaje de los reyes a París y subrayan especialmente el alcance político del mismo, aumentado por el reciente cambio de cartas entre los jefes de los Gobiernos de los dos países. «The Times» dice: «El presidente del Consejo francés desearía recibir seguridades sobre uno o dos puntos de primera importancia, antes de las conversaciones que el y Bonnet celebrarán con Halifax. Desea tener la garantía de que no ha cambiado la actitud del Gobierno inglés respecto a Checoslovaquia y respecto al Tratado anglo-italiano. La respuesta de Chamberlain le da plena satisfacción, tanto en su tono general como en sus menores detalles. El problema español añade al periódico—será indudablemente la principal preocupación de los ministros, que tendrán ocasión en París de cambiar impresiones. A este problema está ligada la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano y la renouación, no muy clara, de las conversaciones franco-italianas.—(Fabra.)

REVISIÓN A FONDO DE LA POLITICA EXTERIOR FRANCO-BRITANICA

LONDRES, 18.—Con motivo del viaje de los reyes de Inglaterra a París, los ministros de Negocios Extranjeros de ambas naciones celebraron conversaciones de importancia, pasando revista a los problemas mundiales de palpitante actualidad, concretando la actitud que habrán de adoptar sus respectivos Gobiernos. Los preparativos de estas conferencias han sido llevados a cabo por los embajadores, especialmente por el de Londres en París, que estuvo conferenciando en el Foreign Office frecuentemente durante los últimos días. Por su parte, el embajador de Francia se dirigió para su país con cuarenta y ocho horas de antelación al viaje de los reyes, y estará en contacto con los ministros franceses.

La falsa noticia difundida en Berlín sobre una movilización en Checoslovaquia, aunque desmentida rotundamente, ha producido en Inglaterra la impresión de que no ha de perderse de vista este asunto durante el verano. El embajador inglés en Berlín ha hecho gestiones oficiales para comprobar el origen de los rumores de una movilización checa, lanzados por los periódicos alemanes.

Respecto a la cuestión española, preocupan a los ingleses tres aspectos: 1.º Asegurar la libertad de los barcos mercantes británicos, respecto a la cual lord Halifax informará a los ministros.

PROXIMAMENTE APARECERA "NORTE"

Gran revista teórica socialista. Ediciones P. S. O. T. Colaboración de los mejores escritores socialistas.

VENTA SU MAQUINA

escribir hoy; nunca mejor. Cientos compradas prueban pago como nadie. Tel. 48138

CAFE BAR

IRADOR (Industria socializada) Consumé, licores y pastas. CARMEN, 3. TEL. 15441

COCK-BAR

BAR AMERICANO GOMEZ DE BAQUERO, 16

APARATO DIGESTIVO

El doctor Modesto González Fernández recibe sus enfermos y los del doctor Ramón Yagüe (durante su ausencia) en su domicilio, Claudio Coello, 56, primero, desde las seis de la tarde, y pidiendo hora. Teléfono 52555.

IMPUESTO DE GUERRA

Declaraciones de beneficios. Consultas. Práctica de balances. Ordenación de contabilidad. E. de HOYOS, Lista, 56. Teléfono 60122. De cuatro a ocho.

OCASION UNICA

para decorar la casa con el mejor gusto, comprando cuadros al óleo de escogidas firmas. Refrescos Ingleses. Alcalá, 4.

VESTIDOS. Patronos. Enseño corte confección sin método. Apodaca, 7, bajo.

Vende particular

magnífico saloncito Luis XVI, dorado completo; cristalería fina, bonita mesa de centro, bajorrelieve antiguo. Santa Engracia, número 118, entresuelo D.

MAQUINAS

COMPRO venta. Reparaciones. Hortaleza, 43. Teléf. 23673.

PRESERVATIVOS

Plaza del Carmen, 1. Doce y veintidós pesetas docena.

RELOJES COMPRO

Marchen o no. Antiguos también. T.º 48138

GRAN LIQUIDACION

de gramófonos, melódicos, discos, peseta. Plaza Nicolás Salmerón, 13. Tienda portal. RAMON.

PAGAMOS

hasta 100 por 100 paquete s Monte Piedad, alfombras, muebles, pianos, abanicos, damascos, pianos, pianolas, máquinas, libros, mantones Manila, porcelanas. ORTEGA, Echegaray, 8. Teléfono 20424.

HABLA ALVAREZ DEL VAYO

LA RESISTENCIA INQUEBRANTABLE DEL PUEBLO ESPAÑOL

BARCELONA, 18.—El ministro de Estado, Julio Alvarez del Vayo, ha publicado en «La Vanguardia» las siguientes cuartillas: «La España Republicana entra en su tercer año de guerra con algo más que confianza en la victoria: con la decisión de luchar hasta el fin, hasta el último hombre, por el último pedazo de tierra española.

Un pueblo que ha alcanzado esa temperatura es un enemigo temible, y está bien visto que los Estados totalitarios, en los que el valor hombre no juega, no tenían ni idea de lo que era lanzarse a la conquista de España. Nadie que no sienta dentro de sí mismo, convertida en un segundo ser, esta consigna de la resistencia, puede imaginar la fuerza inmensa que da el no estar con el alma en un hilo, pendiente del menor contratiempo, expuesto a la reac-

ción desalentadora de cualquier infortunio pasajero, y no saberse, al contrario, tan resuelto a luchar, que toda alternativa ni siquiera atraiga como tema poético.

En la zona rebelde, se siente nuestra resistencia. En el mes de marzo medían por días la etapa final. En vez de decir, como el presidente Negrín, «la guerra será larga», les prometían a sus gentes sin fe que todo habría terminado para la primavera. En la zona rebelde, lo que todavía no se han librado intimamente de la traición, se dan perfecta cuenta de que nuestra resistencia es nuestro fuerte. Los otros, los que en la zona rebelde, aunque luchando todavía con las armas en la mano contra nosotros, han comenzado ya a sentir que España los atrae a nuestro lado, deben admirar en nuestra resistencia el principio de su liberación.—(Fébus.)

CONVOCATORIAS PRO EVACUADOS DE LEVANTE Y AVISOS

Asociación de Estereotipadores de Madrid.—Esta Asociación celebrará junta general extraordinaria el día 21 de los corrientes, a las diez de la mañana, en la calle del Teniente Castillo, 29 moderno, para discutir el reglamento del Sindicato Provincial de Artes Gráficas de Madrid.

Sindicato de Trabajadores de la Industria Hotelera y Cafetera de Madrid (Sección Casinos).—Se hace saber a todos los asociados la obligación que tienen de aportar un día de haber del mes actual, según acuerdo de la Federación, así como a los delegados de Casa la que tienen de recoger éstos y entregarlos a la Directiva antes de finalizar el mismo. Será sancionado todo aquel que así no lo haga.

Grupo Unificado de Técnicos de la Industria.—Se convoca a junta general del Grupo para hoy, martes, a las siete en punto de la tarde; rogando a todos los compañeros la mayor puntualidad.

AVISO

Pago de haberes de guerra

Mañana, miércoles, día 20 del actual, se reanudarán los pagos del haber de guerra por muerte, desaparición o inutilidad. Las listas de numeración estarán expuestas en estas oficinas, instaladas en el nuevo domicilio, calle de Moreto, número 11.

Se advierte a los interesados que, sin excusa, tendrán que presentarse a cobrar el día que les corresponda; pues de no hacerlo quedarán pendientes para el siguiente período de pagos.

DIRECCION PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA

Elección de escuelas

Se convoca para el cuatro de la tarde de hoy martes, día 19 del actual, en esta Dirección, a fin de proceder a la elección de escuelas, a los compañeros siguientes:

- 1.º Maestros propietarios de esta provincia procedentes de zona facciosa o de guerra que han solicitado escuelas de la capital.
- 2.º Cursillistas de 1936 que han regresado de Levante.
- 3.º Cursillistas de 1936 no interinos.
- 4.º Maestros y cursillistas que, teniendo derecho a esta elección de plazas, no asistieron a la anterior adjudicación de escuelas.

Para que previamente puedan hacer un estudio, se ha expuesto una relación de vacantes en las oficinas de esta Dirección. Los compañeros que por cualquier circunstancia no comparezcan en este acto perderán el derecho al orden de prelación establecido y quedarán a disposición de esta Dirección para que se los destine a las escuelas que queden desiertas, de las que necesariamente tendrán que poseer un título para no perder los derechos adjudicados.

Comité de Enlace de las Industrias de Vestir, Textil, Piel y Anexos

JORGE JUAN, 9

recuerda a todos los Comités de fábrica y Controles del comercio de Uso y Vestido la obligación que tienen de respetar el horario de apertura y cierre establecido; advirtiéndoles que serán sancionados los que no lo cumplan.

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

LA MEDIA HORA DE LA SOLIDARIDAD

Con ocasión del segundo aniversario de nuestra lucha por la independencia de España, el Comité Provincial del S. R. I. se dirigirá al pueblo de Madrid esta noche, de diez a once y media, a través del micrófono de Unión Radio. Harán uso de la palabra el secretario general de dicha Organización, camarada Miguel Arauzo; la camarada Maruja García, y la insigne escritora argentina María Luisa Carné.

¡No dejéis de escuchar la voz de la solidaridad!

S. I. A.

A todas las Agrupaciones locales de Solidaridad Internacional Antifascista

Recordamos a todas las Agrupaciones locales de la zona leal no catalana que S. I. A. tiene sus órganos propios de relación, a los cuales se atenderá en todo momento, para evitar que puedan producirse errores lamentables, pudiendo dirigirse a esta Delegación del Consejo Nacional. Paz, 29, 2.º, Valencia.

POR LA DELEGACION. El Secretario.

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

CON HEROICA TENACIDAD SIGUEN AFRONTANDO NUESTRAS TROPAS LA DURISIMA OFENSIVA ITALO-FACCIOSA EN TODO EL FRENTE DE LEVANTE

Parte oficial del domingo, 17, radiado a las veintidós horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—LEVANTE.—En el sector Occidental, las tropas italianas invasoras, apoyadas por más de cincuenta tanques y constante actuación de sus aviones, consiguieron ocupar ayer, después de durísimo combate, Barracas, Pina y Villanueva de Yiver. Hoy, las fuerzas extranjeras atacaron e. dirección a Lario, consiguiendo nuestros tanques hacer retroceder a los enemigos, que se replegaron a sus bases.

En la zona Oriental fué rotundamente rechazado un ataque a nuestras posiciones del castillo de Castro, sector de Albarobardó intensamente los pueblos próximos al frente.

La aviación leal efectuó muy eficaces servicios sobre concentraciones del enemigo, causando muchas bajas y daños. «En los demás frentes, sin novedad.»

Parte oficial del lunes, 18, radiado a las veintidós horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—LEVANTE.—Las tropas españolas rechazaron en las últimas horas de ayer los ataques de los invasores a las posiciones del noroeste del Esgudo. Hoy se ha luchado con gran

duzura, resistiendo las tropas españolas la presión enemiga. La artillería italiana actuó intensivamente sobre nuestras líneas. La aviación extranjera ha bombardeado la carretera Segorbe-Sagunto, e ininterrumpidamente, durante cuatro horas, las zonas de Beehi, Torán y sureste de Pina. También fueron agredidos los pueblos de Alginia y Almonacid.

CENTRO.—En las inmediaciones del Palacete de la Moncloa fué volada una mina, que causó al enemigo duro quebranto. Una contramina rebelde hizo explosión, originando muchas bajas y daños en sus propias filas. «En los demás frentes, sin novedad.»

AVIACION FACCIOSA

Durante la jornada de ayer, la aviación de los invasores bombardeó repetidamente Sagunto. También fué agredido Alicante por cinco trimotores Savoia, ocasionando víctimas en la población civil. A las 8,46 horas de hoy, diez trimotores italianos bombardearon Badajoz, y poco antes de mediodía cinco trimotores Savoia han agredido, desde gran altura, Castedelfs y las inmediaciones del hospital de Sigües, hiriendo gravemente a dos niños.

TEATROS Y CINES

(Industria intervenida por el Estado) CARTELES PARA HOY

TEATROS

IDEAL (refrigerado).—5,30: La del manojó de rosas y La Doloresa (gran éxito). GARCIA LORCA.—6: Pide por esa boca (superventa excepcional).

A las 6,30

ASCASO.—La loca de la casa (de Galdós). BARRAL.—Los malhechores del bien (de Jacinto Benavente) y Por las mismas sendas (diálogo). COMEDIA (refrigerado).—Cuidado con la Paca! (el éxito comico de la temporada). CHUECA.—Mi tía Juvieta (dos horas de risa). ESLAVA.—Me estoy sacrificando! (éxito inmenso de risa). ESPAÑOL (refrigerado).—Yerma (de Garcia Lorca, gran éxito). FARRAR.—Tolosa-Li (extraordinario éxito cómico). JOAQUIN VICENTA.—Las ansiosas (magnífica revista). LARA.—Escuela de picardías o la Mary-Cruz se casa (gran éxito). LOPE DE VEGA (refrigerado).—¡Qué más dal! (éxito extraordinario).

ZARZUELA

No olvide que el mejor programa de atracciones de variedades de Madrid está en el Teatro de la Zarzuela. Triunfo definitivo de todas las atracciones y de las estampas escenificadas «BERTA», «AMANECER MELICANO» y «ESTAMPA MADRILEÑA» 30 colosales atracciones, 30 Rafael Martínez y Orquesta Renacimiento.

MARAVILLAS.—Las Leandras (famosísima revista).

MARTIN.—Las hay... ¡frivolos! (la revista de las mujeres maravillosas). PADINAS.—El duquesito o La corte de Versalles (gran suceso).

PAYON.—¡Eh, mi niño! (gran éxito). Próximo estreno: Tirada en la vida. PROGRESO.—Veintidós horas (interesante comedia dramática).

TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON.—6: «Variedades 1938», plasmado en soberbios cuadros, en los que intervienen La Yankee, Carmen Flores, Arthur, Carmelita Sevilla, Lerin, Marujita Perera, Los Farman, Conchita Muñoz, Orquesta Calderón, Celia Ripoll, Consuelito Zamora, Carmencita López, Finita Odeón, Jerezana y Macarena, Marehena, Carmelita Caballero, Inesita Pena y Orquesta Palermo. VARIEDADES.—4,45 y 7: Extraordinario programa: Teresita Díaz, Conchita Pérez, Carmencita Flores, Maruja Quiroga, Graciela, Bella Nelly, Los Píters, Victoria Madrid, Chavallitos Madrileños, Encarnita Iglesias, Carmelita Vázquez, Pepe Pinto, Niño Caracol, Manolo Bonea, Herminas Piquer, Rafael Arcos, Shirley Temple Española, Orquesta Florida. Éxito sin precedentes del Tapiz lagarterano por todas las atracciones.

ZARZUELA (la Metrópoli de las Variedades)

—6 Programa formidable: Carmen de Rosas, Pepita Hevia, Consuelito Castillo, Habichuelas, Donato Reyes, Angelita Hernández, Juanelo, Mary-Sandra, Elisa de Landa, Julia Castejón, Cojo de Madrid, Mary Tere, Mary Paz, Lolita de Málaga, Sheila, Pharty Sisters, Lupe Rivas Cacho, Ramper, Estampa madrileña (fin de siglo), Amanecer mejicano, Rafael Martínez y Orquesta Renacimiento.

CINEMATOGRAFOS

MONUMENTAL.—6 (única función): El Gran Ziegfeld (en español, Myrna Loy, William Powell, Louise Rainer, segunda semana). 4,30 tarde a 9 noche

CALLAO.—Programa doble, en español: Seis horas de vida (Warner Baxter) y El carnet amarillo (Elsa Landi).

POPULAR CINEMA (San Miguel).—Programa doble: La ley del más fuerte (caballista) y Las cinco advertencias de satanas.

A las 5 y 7 de la tarde

ASTUR.—Roberta (Ginger Rogers-Fred Astaire). AVENIDA.—El vagabundo millonario (George Arliss).

BARCELONA.—El despertar de una nación (Walter Huston-Franchot Tone). BILEAO.—Tierra española (un testimonio emocionante de nuestra lucha).

CAPITOL.—El último vals de Chopin (granioso drama lírico).

DORE.—Granderos del amor (español). ENCOMIENDA.—Billy, dos veces hijo y Demando fanfarones (caballista).

FIGARO.—Flor de arrabal (Jean Harlow y Spencer Tracy). GENOVA.—Rayo de sol (emocionante).

GOYA.—Una aventura irasantiñica (policíaca). LATINA (refrigerado).—Barrios bajos (español).

PADILLA.—El caballero del Folies (Maurice Chevalier). PALACIO DE LA MUSICA.—Versión española de La Kermesse heroica (Los héroes españoles en Flandes).

ROYALTY.—Viaje de ida. SALAMANCA (refrigerado).—Catalina (Francisca Gaal, en español).

TETTAN.—Entrópese a secretaria (Myrna Loy, Jean Harlow, Clark Gable). TIVOLI.—Mary Burns, fugitiva (Sylvia Sydney, en español).

CINES DE SESION CONTINUA

De 11 mañana a 9 noche ACTUALIDADES (refrigerado).—Mi ex mujer y yo (William Powell-Jean Arthur). CALATRAVAS.—El hombre sin rostro (en español, Reginald Deny).

CARETAS.—Ruta de héroes (Kate de Nagy). GONG.—La novia del gangster (Ginger Rogers).

MADRID-PARIS (refrigerado).—Casta diva (Martha Egger). De 5 tarde a 9 noche

BELLAS ARTES.—¡Centinela, alerta! (Angelo).

BENAVENTE.—La última noche (magnífico film soviético, en español). CHAMBERLAIN.—Escándalos romanos (Eddie Cantor).

DOS DE MAYO.—Compás de espera (Richard Barthelme, en español). ELCAÑO.—Aurora de esperanza (español). FLORE.—El hombre y el monstruo (en español, Fredrick March).

HOLLYWOOD.—Deber y disciplina (Ralph Bellamy). METROPOLITANO.—Poderosa caballero (Castro Ortas) y Bajo el cielo del Oeste.

OLIMPIA.—Noches de Buenos Aires (con los tangos más modernos). PLEYER.—La voz de la selva (Harry Hall).

PRENSA.—Caballero improvisado (Douglas Fairbanks). CINES CON FIN DE FIESTA

De 11 mañana a 9 noche

PANORAMA (refrigerado).—Rumba (Gegge Raff) y variedades por Hermanas Vioque, Perla Oriental, Trio Llopija y Mercedes Lloriñ (la maravilla infantil).

PROYECCIONES.—4,45 y 7: Canción de amor (Lily Pons) en español. Fin de fiesta: Mary Elv, Pilarin Abellán, Consuelito de Málaga, Luisita Espinosa, Negro Aquilino, Lorenzo «El Duque».

De 5 tarde a 9 noche

DURRUTI.—El ballarin pirata (maravillosa, en colores naturales, segunda semana). Variedades por Carmen Rey, Mary Willen, Niño Ramirez, Jesús Ramirez, Topete, Hermanos Diez.

REALTO (refrigerado).—El libertador de la patria (en español). Fin de fiesta por F. delia Cobos, Coralillo de Granada, Erika Copella, Costes y sus estilistas oriolos, Rosario la Cartujana.

DENTISTA Dentaduras. Consulta gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 26. ALVAREZ

SASTRE PAISANO, MILITAR, ADMITO GENEROS. MONOS A MEDIDA. S. a Vicente, 35.

PRESERVATIVOS LOS MEJORES : : : SAN MATEO, 20

ACADEMIA AUTO-MOTO

Enseñanza completa, rápida, automóvil y motocicletas. Carnets desde dieciséis años. General Pardiñas, 57, segundo derecha.

CINES hogar, tomavista, películas; compra-venta, reparación. Bombillas Pathé-Jaby, CERCOS. Velázquez, 105, segundo. Tardes.

COMPRO

motores eléctricos, gasolina, aceite pesado. Maquinaria para taf-res, obras, construcción. Ocasión. Jorge Behrendt. Apartado 239.

IMPUESTOS DE GUERRA

Formalización declaraciones beneficios extraordinarios. También asuntos Juzgados, Notarías, etc. ANTONIO CALVO, Agencia oficial con título y fianza. Calle Alcaña, 30. De cuatro a ocho. Teléfono 38005.